MARÍA PALMIRA MASSI
Escuela Superior de Idiomas
Universidad Nacional del Comahue
General Roca - Río Negro
Argentina

El testimonio televisivo y la polarización 'nosotros-ellos'. Representación de sí mismo y del otro en el discurso del marginado

El presente trabajo versa sobre el estudio del discurso autobiográfico, esto es, aquel en el que una persona elabora su propia biografía y construye el *yo* textual a través de la imbricación de opiniones y narraciones inherentemente contextualizadas en el testimonio televisivo. Este género discursivo está impregnado de valoraciones, apreciaciones estéticas, figuras retóricas y asociaciones, que le confieren un alto grado de subjetividad y configuran el universo ideológico del hablante. En la reconstrucción de una experiencia, tal el caso de los fragmentos analizados en este estudio, se recrean marcos de referencia positivos –que hacen alusión al grupo de pertenencia del sujeto –y otros de carácter negativo–representados por individuos o entidades con una *psique* que conforman el grupo antagónico o disidente–. Por ello, nos apoyamos en la perspectiva que contempla –tal como lo plantea M. Bajtín 1993– que el hablante asume un papel contestatario: sus dichos son el producto de una relación dialógica con los enunciados de los otros y con los suyos. En virtud de esta cualidad polilógica de la palabra, toda referencia explícita o implícita al propio sujeto de habla y a sus pares tiene como objetivo establecer puntos de consenso o disenso con el tercero del discurso, que se erige en representante de una estructura de dominación. En tal confrontación lingüística, las ideologías divergentes constituyen el elemento desencadenante: las posiciones se polarizan y se establece el conflicto 'nosotros-frente-a-ellos' (Van Dijk 1997:167).

Fundamentación teórica

El estudio se enmarca en las corrientes del Análisis Crítico del Discurso. Esta disciplina constituye una teoría y una metodología de aproximación al lenguaje como acción social, por cuanto persigue el logro de transformaciones específicas de orden cultural, político o económico. A través de un conjunto de herramientas analíticas, intenta otorgar visibilidad a los modelos ideológicos que subyacen la producción discursiva de un individuo y las formaciones lingüísticas de una sociedad. Se trata, entonces, como sostiene N. Fairclough, de "examinar las estructuras opacas de los sistemas de dominación -y dominados- hasta convertirlas en transparentes" y, de este modo, ejercer la solidaridad con el oprimido o marginado a través de una toma de posición específica frente a determinados eventos.

En estas páginas, focalizamos nuestra atención en el discurso de las víctimas, esto es, aquellas personas que han padecido el destierro en el exilio impuesto por la última dictadura militar en Argentina. El eje central del análisis lo constituyen las estrategias discursivas –la selección paradigmática de deícticos pronominales, los procesos de lexicalización, los operadores sintácticos y las figuras estilísticas– que permiten al marginado construir un discurso de disenso, confrontación y oposición ante el adversario.

Corpus y procedimientos de análisis

A partir de una extensa base de datos, se seleccionaron tres entrevistas realizadas en el marco del programa televisivo *Testimonios*[1] a las artistas argentinas Mercedes Sosa, Susana Rinaldi y Norma Aleandro. Se procedió a una primera etapa de análisis consistente en la disección textual y se realizó un análisis de tópico –entendido como tema global– a fin de detectar aquellos núcleos discursivos relacionados con *el exilio*. En estos fragmentos se aplicaron las categorías analíticas para observar los mecanismos lingüísticos del sujeto para revelar su posicionamiento discursivo.

El enfoque observacional cualitativo (A.L. Strauss y J.Corbin 1994) toma como punto de partida los datos, que se someten en forma permanente a la confrontación y la comparación por medio de operaciones mecánicas. Las categorías lingüísticas –*deixis pronominal*, *lexicalización, impersonalidad*, *modalización*, *discurso referido* – y las categorías conceptuales –*identidad*, *alteridad*, *perspectivización*,[2] *proximidad*, *distancia*, proveen el andamiaje que permite operativizar el análisis al focalizarnos en el objeto de estudio. Tal abordaje presupone que las regularidades que se observan en estas entrevistas pueden extenderse en un estudio comparativo con otras muestras del mismo género. El objetivo es, entonces, explorar los mecanismos lingüísticos por medio de los cuales el hablante adquiere una representación simbólica en su producción discursiva a tiempo que establece su distanciamiento del oponente ideológico.

Una mirada global. Primer nivel de análisis

En el escenario massmediático del testimonio televisivo predomina el discurso de opinión, ya que en él convergen la expresión y la comunicación persuasiva de ideas. El entrevistado expresa sus líneas de pensamiento con una determinada intencionalidad y el interlocutor está motivado a escuchar el testimonio en función de ciertas expectativas. Las opiniones adquieren cuerpo y forma en palabras por medio de variadas formulaciones discursivas. Los aspectos de singular relevancia son los modos de expresión del sujeto y los procedimientos lingüísticos a través de los cuales se comunica con el objetivo de lograr los efectos sociales que persigue: la búqueda de consenso, la legitimación social y la aceptación, *inter alia*. La característica central de este discurso es el esbozo de opiniones que se sustentan en secuencias concatenadas de argumentos y éstos contribuyen a sostener, defender, respaldar o sustanciar el tópico sobre el que el sujeto emite su valoración crítica.

El subjetivismo adquiere un carácter predominante, y la apertura de cauces en la conversación –tarea a cargo del entrevistador– proporciona vínculos hacia el telespectador que le permiten captar la esencia individual del entrevistado. Estas interacciones dialógicas se basan en un juego subliminal emotivo estimulado por un lenguaje informativamente

---

[1]Este programa fue emitido por televisión abierta en Argentina desde enero hasta junio de 1996. Actualmente, se emite en televisión por cable. Por sus características, los textos emergentes se consideran híbridos entre una obra periodística y una obra estético-literaria, pues tanto el contenido como la forma trascienden la mera informatividad y permiten ahondar en una pluralidad de lecturas. Un análisis semio-lingüístico de estas entrevistas se ofrece en M.P. Massi 1997.

[2]Desde la psicología social, B. Davies y R. Harre 1990 definen la *perspectivización* como el repertorio conceptual y la toma de posición del sujeto dentro de tal repertorio. En particular nos interesa la perspectivización *interactiva*, proceso en el cual el sujeto evoca una experiencia y asigna papeles a los diferentes personajes involucrados, incluso a sí mismo y al interlocutor. De este modo, establece relaciones de convergencia y divergencia, *i.e.* se identifica con unos y trata de diferenciarse de otros.

paradógico, altamente expresivo por momentos, de cuya combinación resulta una doble articulación: además del contenido informativo, el interlocutor tiene la posibilidad de tomar una postura emotiva respecto del personaje. En virtud de la función persuasiva del lenguaje todo, el entrevistado reafirma su papel personal y social, y su texto se constituye en un intento de apoderarse de su destinatario e incluirlo en su grupo de identificación mediante estrategias que persiguen el consenso y la negociación de significados. Además, su discurso se convierte en el medio adecuado para la distribución de conocimientos, ideologías y estereotipos sociales.

Estrategias y recursos lingüísticos

Ante la solicitud del entrevistador de una opinión acerca del exilio, los sujetos escogen un subtópico relacionado con los procesos de censura y persecución que motivaron el alejamiento del país. Tales causas se explicitan verbalmente por medio de similares artilugios discursivos, en los que el agente aparece en forma desdibujada, sin cara ni nombre, pues remite a los grupos de poder dominantes durante la última dictadura militar en Argentina. Los modos de alusión a este agente que margina y excluye dan cuenta de una variedad de recursos lingüísticos, que se detallan a continuación.

(a). **Selección deíctica**

Se observa la profusión de emisiones con elipsis pronominal de la tercera persona del plural, cuya referencia es recuperable por medio del contexto histórico y social que se obtiene de la esfera extra-lingüística. Este fenómeno –que se ilustra en [1]– impregna al texto de impersonalidad ya que el campo deíctico del pronombre elidido remite al universo discursivo que incluye los grupos dominantes en el período comprendido entre 1976 y 1983.

[1] ∅ *nos llevaron* presos... (Ver Apéndice . Corpus1)

∅ *me levantaron* la actuación... (1)

∅ *me hicieron sentir* que yo estaba de más... (2)

De este modo, el hablante se asigna elpapel de *paciente* del evento referido: la alusión al otro antagónico se realiza de un modo indirecto, pues se evita la mención explícita del *agente*, a tiempo que se incluyen presupuestos e implícitos que se suponen compartidos con el telespectador.

(b). **Elementos léxicos y sus combinaciones semánticas**

Otra dimensión del discurso la constituye la selección de piezas léxicas con alto valor metafórico –ver [2]– y las descripciones (des)calificativas a los efectos de elaborar una caracterización de la situación de referencia –ver [3]–. Además, el hablante utiliza nominalizaciones con connotación negativa para sustanciar las acusaciones –ver [4]– y procesos de lexicalización que dan cuenta de la indefinitud personal en alusión al adversario –ver [5]–. La confluencia de estos recursos produce el efecto pragmático de supresión sistemática del agente –que permanece oculto– y la ubicación simbólica del hablante en el papel de *paciente* afectado.

[2] ... YO era la *mancha roja* en la foja de servicio de ese señor (1)

... ¿Qué *puerta* tengo abierta para que me *ampare*, para que me *proteja*...? (2)

... el exilio... tiene que ver con la *muerte*... (3)

[3] ... era *muy duro* lo que nos pasaba... (1)
las mujeres este... son *mucho más fuertes* que los hombres ante los hechos estos (1)
... era *muy difícil* ... era *tan grande* la injusticia... (3)

[4] *humillaciones* (1)
exilio - castigo - muerte - injusticia (3)

[5] *el enemigo* (1)

(c). **Selección sintáctica**

Otro nivel de análisis está conformado por la selección estratégica de construcciones sintácticas que otorgan una impronta impersonal al texto. Estas marcas de ambigüedad están cargadas de significados que no se hacen explícitos, pues aluden sin precisar e insinúan sin manifestar en forma expresa a través de la activación de marcos de referencia. Tales construcciones comprenden la pasivización –ver [6] *infra*–, las formas condicionales, los modalizadores y las estructuras con *se*, con infinitivos y con el verbo *haber* –que se ilustran en [7]–.

[6] *Fuimos llevados* presos... (1)
Éramos tratados como exiliados... (3)

[7] ... una cosa es *decidir* quedarse y otra cosa es no *tener* miedo... (1)
... *Ir* a España, ahí comienza de verdad el exilio... (3)
... *había que tener* una lista de trabajo, y no *te daban* la lista ... si no *tenías* la estadía (3)
... *tener* [+mod.] que irnos, y *dejar* todo, *malvender* todo... (3)
cuidarse de no transformarse en un ser amargado, *tratar* [+ mod.] de *mantener* vivo el humor (3)

(d). **Recursos estilísticos y retóricos**

La retórica refiere a los modos de disposición de la información en el discurso, pues el *valor* de una opinión no reside únicamente en *qué* se dice, sino en *cómo* se lo dice. En el amplio espectro de marcadores estilísticos, destacamos los procedimientos de cita que incorporan otras voces al texto –ver [8]–, la selección estratégica de subtópicos y de una superestructura global en la que predomina la argumentación como tipo textual. La combinación de estos rasgos configura un discurso de disenso tendiente a la creación de contrastes, la demarcación de terrenos discursivos y el establecimiento de diferencias entre el hablante y el adversario.

[8] ... el abogado dijo: *"Yo cobro porque esto es una mancha roja en mi foja de servicio"* (1)
Ese día yo dije: *"Yo no quiero más humillaciones. Yo me voy de acá"* (1)
... *"¿Qué puerta tengo abierta para que me ampare, para que me proteja?"* (2)

La sustanciación de la polarización nosotros-ellos

A los efectos de vislumbrar la confrontación simbólica entre el sujeto y el anti-sujeto, se sintetizan las regularidades lingüísticas que despliega el hablante a los efectos de canalizar la carga ideológica en sus textos, por cuanto no existe discurso absolutamente neutro o desprendido de valoraciones subjetivas. Cotejamos, entonces, los procedimientos que se utilizan en la construcción del *nosotros* –grupo empático del sujeto– y del *ellos* –el grupo adversario–.

(a). **Procedimientos discursivos para crear el *nosotros***

El sujeto toma el lugar de enunciación central como protagonista absoluto: establece su inserción textual –y la de sus pares– por medio de marcas deícticas que revelan personalización. En la construcción del *nosotros*, se observa la proliferación de emisiones asertivas que denotan explicitud agencial y tonalización positiva. Éstos y otros medios lingüísticos se explicitan a continuación.

- uso de pronombres personales *yo-nosotros* y sus formas derivadas
- uso del *nosotros inclusivo y colectivo* para crear proximidad
- mención explícita (ej.: ... *Francisco Manzitelli*... 1)
- precisa determinación de referencias (ej.: ...*mi marido*... 1)
- emisiones asertivas (ej. ... mis antecedentes *me permitían* sí imaginar que yo *tenía* cabida y espacio en una fórmula de vida que los franceses me dan... 2)
- redundancias y repeticiones (ej.: *estábamos* vivos y *estábamos* juntos... 3)
- selección de tópicos que permiten realzar aspectos positivos (ej.: la confraternidad con el pueblo francés... 2)
- utilización del discurso referido para destacar aspectos positivos del grupo empático
- opiniones calificativas con valor positivo (ej.: ... las mujeres *no son* débiles, *son* fuertes...1 ... *gran* psicoanalista y *gran* marido... 3)
- uso de fragmentos narrativos a modo de ilustración
- soporte argumentativo (estrategia principal: la asociación)

A través de la implementación de estos recursos, el hablante establece los vínculos de pertenencia en el mundo social en el que está inmerso: la familia, los amigos, el país, la nación. En este sentido, el lenguaje posee la propiedad de suministrar al sujeto un punto de apoyo, una referencia posible de su propia identidad, y de organizar su modelo ideológico y sistema de valores culturales –nociones de libertad, democracia, pluralidad, entre otros– en concordancia con su grupo de identificación.

(b). **Procedimientos discursivos para configurar el *ellos***

El sujeto del corpus analizado persigue el objetivo pragmático-discursivo de crear una imagen de *poseedor de un determinado conocimiento* –qué es el exilio y la discriminación– y de hacer conocer y reconocer esa competencia por parte de la audiencia. En su carácter de representante de un grupo social, elabora un discurso de disenso en base a la oposición, a través del cual construye al adversario –*ellos*–, y establece sus puntos de discrepancia por medio del distanciamiento discursivo, que se materializa a través de las marcas lingüísticas que se apuntan *infra*. No puede hablarse de exclusión, porque el *otro 2* está simbólicamente presente en el texto a través de marcas explícitas o implícitas, *ergo*, tiene una representación mental en el hablante.

- uso del *nosotros exclusivo* para marcar distancia con el adversario (ej. (ej.: ... era muy duro lo que *nos* pasaba... 1)
- utilización de la tercera persona del plural con elisión del agente (ej.: ... ∅ *me levantaron* la actuación...1)
- utilización de piezas léxicas que denotan generalización (ej. *el enemigo* 1)
- utilización de pasivas con elisión del agente (ej. *Fuimos llevados* presos... 1)

◆ utilización de nominalizaciones, construcciones con *se* y con *haber*

◆ selección de subtópicos que destacan los aspectos negativos del adversario (ej.: la marginación, la censura)

◆ utilización del discurso referido para desacreditar y/o refutar al adversario (ej.: Vino un policía que dijo: *"Este ladrillo está mal puesto y no se hace la cosa"* 1)

◆ soporte argumentativo (estrategia principal: la oposición y el contraste para lograr la descalificación del *alter*)

Así, el hablante alude a su adversario ideológico sin mencionarlo, y, aunque deslucido, mitigado y empobrecido, le otorga un espacio en su texto. Establece un modo de diferenciación del otro disidente a través de la utilización de estrategias lingüísticas que soslayan su mención explícita. Estos artilugios discursivos, además de configurar al *alter*, contribuyen a la determinación de la identidad del hablante, por cuanto favorecen la constitución de un *yo* singular, distinto del *otro*, con el cual el sujeto podría confundirse y de quien desea diferenciarse. De este modo, el hablante construye al *otro* y se construye a sí mismo con referencia a ese *otro* o en su contra, con el objetivo de obtener el reconocimiento o el juicio de la audiencia. En este proceso de codificación de significados, da a conocer *su* verdad e invita al interlocutor –y a la audiencia– a realizar la tarea hermenéutica de 'traducción' de los múltiples mensajes cifrados en el discurso.

Consideraciones finales

El sujeto del discurso autobiográfico establece su ubicación témporo-espacial y social por intermedio de los textos que produce. Al hablar de sí mismo, supone el reconocimiento de la alteridad constitutiva. Crea, entonces, un espacio de enunciación desde el que determina y construye al adversario, ya que el lenguaje también sirve para establecer límites y marcar diferencias. De este modo, la dicotomía *yo-tú/nosotros-ellos* define a los protagonistas de evento dialógico por su recíproca oposición e instaura la subjetividad en el texto. Así pues, el lenguaje, al materializar la relación entre los participantes del acto comunicativo, permite al sujeto el retorno sobre sí mismo como individualidad distinta y posibilita la constitución de su identidad discursiva.

Referencias bibliográficas

Bajtín M.M. (1993): "La construcción de la enunciación", en Silvestri A. y G. Blanck, *Bajtín y Vigotski: la organización semiótica de la conciencia*. Barcelona: Anthropos. 245-276.

Davies B. y Harré R. (1990): "Positioning: The discursive production of selves", en *Journal of the Theory of Social Behaviour*. Chicago: University of Chicago.

Fairclough N. y R. Wodak (1997): "Critical discourse analysis" en Van Dijk T. (ed.) *Discourse as Social Interaction* 2. Sage Publications.

Massi M.P. (1997): "Testimonio, identidad y relatos: Puntos de contacto entre historia personal y social". Actas del *VI Congreso de la Asociación Internacional de Estudios Semióticos*, Guadalajara, México.

——— (1998): "La reconstrucción de la identidad en el discurso del marginado", en *Revista Chilena de Semiótica* Nº 3. http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/semiotica/semiotica3.

Strauss A.L. y J. Corbin. (1994): "Grounded theory methodology: an overview", en Denzin N. y K. Lincoln (eds.) *Handbook of Qualitative Research*. California: Sage Publications.

Van Dijk T. (1995): "Ideological discourse analysis", en *The New Courant*, University of Helsinki, Number 4.

———— (1997): *Racismo y análisis crítico de los medios*. Buenos Aires: Paidós Comunicación.

———— (1998): Entrevista on-line al Prof. Dr. Teun van Dijk, Buenos Aires-Amsterdam, en *Discurso y Sociedad*. http://www.gema.com.ar/sal/entrvvdijk.html

Apéndice

Corpus 1

E: Mercedes, ya hace 12 o 13 años que estamos en una democracia, perfecta o imperfecta, pero democracia al fin. Hay una generación que no conoció esto del exilio, de las listas negras, de la censura y usted es, de alguna manera, un personaje prototípico de la persecución de la cultura de esa época. ¿Por qué no nos cuenta cómo fue?

MS: Cómo fue... Bueno mi marido, este... Francisco Manzitelli, murió el 22 de febrero del 78. Y yo... vivía en la Argentina, ya estaba amenazada de muerte en el año 75, y decidí quedarme en Argentina. Eh... indudablemente deben haber comprobado, no sé por qué, que yo me iba a quedar. Y yo me quedé. [...] Y yo decidí quedarme, pero una cosa es decidir quedarse y otra cosa es no tener miedo. Afortunadamente tenía mi compañero, Pocho, y mis hijos eran chicos. [...] Pero mire la mala suerte que en el 78 se muere el Pocho, mi marido, de un tumor en la cabeza. [...] Y me quedé acá en el 78... Tenía que componerme, estar con mi gente, con mi familia acá. Y bueno, no se aguantaron de que yo me quede con mi familia acá. En el 78 me fui a La Plata y con 350 personas nos llevaron presos, fuimos llevados presos en... en La Plata. [...] Me llevaron presa con mi hijo y con Idile, una amiga mía... [...]. Ahí nos quedamos 18 horas. Pagamos mil dólares al abogado que dijo: «Yo cobro porque esto es una mancha roja en mi foja de servicio». Así dijo... YO era la mancha roja en la foja de servicio de este señor. Bueno, lo concreto es que gracias a ese abogado y a los mil dólares yo salí libre. [...] yo ahí me di cuenta que las mujeres este... son mucho más fuertes que los hombres ante los hechos estos [...] Me dejaron en libertad y yo volví a presentarme acá en el teatro Lasalle [...]. Pero después [...] me levantaron la actuación a las 5 de la tarde. Este... era muy duro lo que nos pasaba... [...] Vino un policía que dijo: «Este ladrillo está mal puesto y no se hace la cosa». Entonces, ese día yo dije: «Yo no quiero más humillaciones. Yo me voy de acá.» ... [...] Porque el enemigo estaba en todos los lugares y muy bien organizado...

Corpus 2

E: Eso tiene algo que ver con este traslado suyo a París... o sea... hace unos años que usted está viviendo gran parte en París ¿no es cierto?

SR: Sí, sí, sin duda... [...] si tengo que recordar el momento que decidí irme este... podría manifestarlo como un gran ataque de bronca. [...] Pero no... creo que fue un poquito, ese resto de salud mental que le queda a uno y decir: «¿Qué puerta tengo abierta para que me ampare, para que me proteja...?»

E: Bronca, Susana, ¿por qué?

SR: Bronca porque sentí que yo estaba... me hicieron sentir... distintas circunstancias que ya no vienen al caso, pero me hicieron sentir que yo estaba de más. O sea... que todo lo que yo era, para lo cual creía haber estado preparada, yo no tenía espacio, no tenía cabida ¿no? Y bueno... en cambio... mi... mis antecedentes me permitían sí imaginar que yo tenía cabida y espacio, como de hecho ocurrió, este... en una fórmula de vida que los franceses me dan. O sea, yo me siento muy... aun en sus angustias, sus debilidades y sus miserias, digamos ¿no? me siento más acompañada por la comprensión de un francés, este... y creo que eso tiene mucho que ver con los antecedentes de cada uno. Con como uno se fue armando poco a poco ¿no? y sobre todo como uno fue formando su cabeza. Y la coincidencia, la casualidad o causalidad que hicieron que yo llegara a Francia alguna vez del año 75 este... para despertar así a una confraternidad que iba a durar tanto y que bueno... hasta hoy continúa.

Corpus 3

E: [...] ... cuénteme qué es el exilio.

NA: Qué lugar raro es el exilio, qué sabios los griegos que castigaban con el exilio, tiene que ver con la muerte, absolutamente con la muerte. [...] Ir a España, ahí comienza de verdad el exilio. Porque [...] lo de Uruguay no había sido un exilio, había sido el abrazo de unos cuantos amigos durante un año y medio y en España sí... fue el exilio. Éramos tratados como exiliados, era muy difícil, había una trampa legal con los documentos, [...] para conseguir la estadía había que tener una lista de trabajo, y no te daban la lista de trabajo si no tenías la estadía. Entonces pasábamos en las colas en el consulado también... no se respetaban los acuerdos bilaterales con la Argentina, en fin... Todo lo que habían tenido los españoles aquí, y siguen teniendo, no lo teníamos precisamente los argentinos allí, que era mínimamente dejarnos vivir en paz. Al llegar... el pánico que me dio a mí, lo hablamos mucho con Eduardo, mi marido...

E: Eduardo Lepol, conocido psicoanalista...

NA: Eduardo Lepol, gran psicoanalista y gran marido... y con nuestro hijo, era... cuidarnos de transformarnos en malas personas. Era tan grande la injusticia de... [...] Porque la injusticia había sido muy grande ¿no? de tener que irnos, y dejar todo, malvender todo y estar allí. A comenzar cuando no sos un adolescente, pero además, sin haber estado luchando en un frente donde esperás la guerra. Por ciertas declaraciones más democráticas que cualquier otra cosa, pero además por la manera de recibirnos en ese lugar ¿no?... entonces era cuidarse de no transformarse en un ser amargado, tratar de mantener vivo el humor, a full... a tope... y no olvidarnos de que finalmente estábamos vivos y estábamos juntos ¿no? Esto era un trabajo.